

SUBSCRIPCIONES				
	12	6	3	1
	Pa.	Pa.	Pa.	Pa.
Madrid,.....	1.50	4.50	9	17.50
provinciales.....	2	6	12	22.50
EXTRANJERO				
Portugal.....	2	6	12	22.50
Naciones conve-	2	6	12	22.50
nidas.....	2	6	12	22.50
Idem no conve-	2	6	12	22.50
nidas.....	2	6	12	22.50
VENTA				
Ejemplar: 10 céntimos de peseta.				
Suscriptor: 10 céntimos de peseta.				
RECLAMACIONES				
El día 15 de cada mes, a las 10 de la mañana, en la oficina de la Administración, en la calle de Alcalá, 10, y en todas las librerías.				
TELÉFONO NÚM. 772.				

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

Viernes 10 de Febrero de 1894

MADRID—NÚM. 6.872

ANO XX—CUARTA ÉPOCA

NUESTRO GRABADO

En realidad, el cuadro que hoy reproducimos no necesita explicación. La anciana lee una carta que seguramente es del hijo, apartado de la casa por necesidades de la vida o obligaciones de la guerra, y la sirvienta escucha con vivo interés la lectura. A juzgar por la expresión del rostro de ambas mujeres, las noticias deben ser satisfactorias. Tal vez anuncian la próxima llegada. La composición es hermosa, y el primer de los detalles propio de la antigua escuela flamenga, que no tuvo ni tiene rival en los cuadros de género ni en los interiores.

PARRAFOS SUELTOS

XII

DEL ATENEO.—EL AMIGO JARAMILLO, ALIAS SINTESIS.—LA CASA DE SINTESIS.—UNA SESIÓN «SENSACIONAL» COMO PROCESO ORLEANS.—DEL SALÓN EN EL ÁNGULO OSCURO.—CHOCOLATE Y PESIMISMO.

Curro Jaramillo, desde que llegó a Madrid, lo primero que hizo fue meterse en el Ateneo.

Lo que él dice es la faja, la pura verdad esplendorosa:—A Madrid, ¿a qué se viene? Pues a su Madrid se viene a darse uno a conocer... si puede uno. Esa es la síntesis.

Y lo mismo opinaron en su pueblo. Cuando los paisanos leyeron en un periódico que el Sr. Jaramillo había leído en el Ateneo una Memoria concebida en estos términos: *«La neurasia es un estado de alma»*, cuando *superabundantemente*, que es, como dice además el padre de Jaramillo, cuando además, pues, el autor de la Memoria había *rayado* a gran altura, siendo frecuentemente apiadado, según aseguraban todos los periódicos, ello era cosa buena y había que premiar al muchacho. Quedó acordado, y así se hizo, mandar fondos al ateneísta en agraz para que siguiese viviendo en Madrid. Otros le enviaron como obsequio por el triunfo obtenido, y para que se estimulase decían—un barril de cuatro arrobas de vino amontillado, con más fuerza que un novillo, y dos cajas de chacina bien curada. Y paró en esto por entonces la neurasia de Jaramillo y el entusiasmo de sus parientes y paisanos.

Yo que en todo soy poquita cosa, nada pregunté por ende, maldito lo que del Ateneo sabría, si Jaramillo no me lo contase. Y ahora he de decir, por si antes no lo dije, que Jaramillo es mi paisano, mi compañero de mocedades y de estudios. Muchas noches viene a verme, y charla conmigo de cuanto Dios crió: de sus proyectos y de sus aptitudes de orador *pimpant*, currutaco, de esos peripatéticos que por ahí lucen, paseándose por entre los escaños mientras sueltan el discursillo. Y esta gracia del paseito mientras habla, que él la aprendió oyendo a los diputados en el Congreso, no la pierde cuando a visitarme viene. La otra noche quiso que fuéramos al Ateneo, donde, según él, la discusión de la *Cuestión social* ha tomado las proporciones de suceso célebre. El hombre estaba hecho una fiera, y al referirme sus rencores, al indicarme lo que llama *su punto de vista*, enardecíasele el rostro, que es de los de barba rala, blancura porcelanosa, ojos audaces, y narizota energicamente chata. «Yo diría—exclamaba, siempre paseándose,—mira tú, Gobierno, aquí hay cuatro personas con muchísima gracia para resolver problemas. Y como esa es la síntesis, que tienes tú que hacer, Gobierno? Pues crear una Dirección general de problemas, y un Negociado de salvadores principios y un Registro de soluciones prácticas. Esa es la síntesis del punto de vista mío. Y lo que es a mí, a Curro Jaramillo, que en este momento tiene el disgusto de interponer a su señoría, puedes darle. Gobierno del rabano, unas tres mil pesetas anuales, que, descontado el once por ciento, vienen a ser unos diez mil reales en síntesis.»

Total: que así charlando nos salimos de casa, y después de tomar café en el Suizo, comprar en la calle de Sevilla *La Correspondencia*, y pararnos a ver el retrato de un tiple, expuesto en el escaparate de una librería y colocado sobre un libro de Tolstoy, a las nueve y media llegamos al Ateneo, que está en la calle del Prado, entre un *Despacho de leche* y una *Casa de cosas*, como ustedes habrán notado.

Para Curro Jaramillo—¿les parece bien que le llamemos *Sintesis*?—el Ateneo es su domicilio. No dice él, cuando del Ateneo habla, la sociedad, el círculo científico, sino que, con mucha sencillez, dice—*la Casa*. Es como cuando Leonidas o Napoleón decían—*la Gloria*, y se callaban luego, por ser la brevedad, según ya advirtió Hamlet, el alma del talento... de los héroes.

Pues como yo en la *Casa* no soy punto fijo, *Sintesis* creyó en el caso de explicarme el todo es de perlas: la estatus ignominiosa de Cervantes que hay a la entrada, y la galería de los retratos, donde Romero, el político, está con una pluma a la firma credencial, les supongo, yo que sea. Y no se puede negar que la *Casa* es cómoda, la servidumbre atenta, el mobiliario pasadero, en algunos sitios con detalles y combinaciones de instalación elegante. La sesión aún no había comenzado, pero ya había crecido de señores que en sus ademanes mostraban estar muy excitados por la fiebre verbal, que caracteriza la magna del Ateneo, de la contradicción llena de pasiones frías, de la polémica artificial y pirócnica, febre y manía semejante a la manía de los procesos, notada por Lombroso. *Sintesis* no reparaba en esto, pero sí en las conversaciones, y advertíame donde

un crítico decía sus frases, cuando un secretario de sección hablaba del plagio de un compañero, como un señor de musculatura recia y voz de presidente de consejo de guerra, por lo descomunal y grotescamente grave, recibía saludos, con la afabilidad, que parece una ironía, propia de los políticos. Más adentro, en el más pequeño de los salones de tertulia, había una pena de hombres maduros y de ancianos respetables.

Eran los de la otra Casa, los de la calle de la Montera, encanecidos ya, algunos de ellos demasíadamente vetustos; pero todos en amigable compañía, junto al fuego, sin levantar-se de sus sitios, aunque allá donde los pollos libran sus batallas, en el salón de sesiones, se discutiera la Biblia. Venerable tertulia, donde la apacible amistad tiene su culto. Allí todo es lamentarse del frío que hace, de las contribuciones que cobran los que *están arriba*; y cuando algún mocetuelo llega con noticias de la discusión habida, todos se sonríen, unánimes en el desprecio hacia los tiempos actuales, donde lo bi-sociológico pervierte las molteras, y cuando en vez del libre cambio, la libertad de cultos y otros problemas, se dice que hay que estudiar el documento, el hecho... y el hecho es que las sesiones están desiertas, y que los niños que charlan no quieren reparar en este hecho. Buenas gentes, en fin, que conocieron a Reprenedra y oyeron hablar a Alcalá Galiano, y todavía celebran como este orador incomparable *redondeaba* los períodos. Ya no se ve

síntesis, el día menos pensado tal vez la dirán. Y en el lenguaje de mi amigo observé yo esos tonos de la emoción, del interior contento que se adivina por instinto en las personas, cuando de lo que admiran y aman mucho están hablando. Aquel era, por cierto, el amor del éxito inmediato, brutal y resonante, conseguido por medios retróicos, en una sesión donde se da algún palo al adversario, ó en una velada literaria donde las señoras miran con sus gemelos al lector de poesías, de voz musical, con sencillas melodías, buenas para tenerle italiano.

Subimos a las salas de lectura. Antes de llegar a ellas, mientras subíamos por la escalera reparamos en las pinturas que adornan—no es así como se dice—las paredes. Fue aquello de efecto prodigioso. ¿Qué idea del pintor había sido la de bosquejar en aquel sitio un idilio campesino, de corte de casa grande, donde sube el follaje de los árboles frutales por encima de las tapias, y las parejas de palomos se dicen *casas* en el caballo de los tejados? Y bien se vea que el personaje, el conabido argumento, era allí la opulenta alegría de la tierra florecida, y la bincazón de los buches de las aves, a guisa piteoteando en las canales de las tejas, mientras en el corral celebraba su parto del huevo de dos yemas la gallina ponedora, orgullosa de su gallo como de su musa algún poeta.

cas de porcelana, lector asiduo del *Pisgoda Blatter*, cuyas caricaturas le hacen reír con una risa de buen cervicero, acaso grosera de estruendosa.

Y a poco reías con tu risilla de conejo—qué bien me acuerdo del temblor de tus narices mientras reías—al señalarme el viejecito de cara pilonga, como una cascada, adorador de las caricaturas del *Charricari*, del *Journal Amuseant* y de los suplementos ilustrados del *El Blas*. Me decías que el viejecito de narices se pasaba las horas muertas contemplando los dibujos de mujeres y que luego al salir de la casa, chisporroteando el fuego lejísimo, iba parándose en las esquinas, aguardando miradas incendiarias de las chicas desalquiladas... Nuestro momento de paz fué en la Biblioteca.

No sé qué libros pedimos, y hasta me parece que no pedimos ninguno. ¿Tú te acuerdas? Lo cierto fué que me sorprendió aquel anuncio, puesto en un cuadro de marco dorado (yo al principio creí que era la Bula de la Santa Cruzada), donde se decía que accediendo a la solicitud por varios señores socios se explicaba el silencio a cuantas concurrían a la Biblioteca. Y eso es lo que se llama una junta directiva. Figúrate que no hubiese accedido a la solicitud por varios señores socios! Pues la Biblioteca sería el salón de conversaciones. Esa es una junta campesana y que *alterna*, como dicen las chulapana.

Me asegurabas que nadie la hacía caso. Yo no quiero creerle, *Sintesis* calumniador. Buen

males, cuantos sin pretensiones ni ruidos pasan allí las tardes, dedicados a trabajos difíciles, contentos con sus idealidades de obreros sin huelgas.

Sonaban muchos repiquetes de los timbres. La sesión iba a comenzar, y resolvimos bajar al salón donde están las cátedras, como dijiste. La sección que se reunía aquella noche era la llamada, malamente llamada como sabes, de Ciencias Morales y Políticas.

Pasamos por el salón de periódicos nacionales, y allí bien recordará que llamaste la atención leyendo en voz alta un artículo de fondo, titulado *Las alegrías comadres de Sagas*. ¡Oh, gran picaro, cómo te gusta la sátira fácil del periodiquito cursi, que malbarata los títulos santos de la buena literatura!

¿No recuerdas que cuando ya salíamos, un señor, simpático, de aire inglés y reposado, por las señas correspondientes a un periódico extranjero, pidió el *Bianco y Negro*, y que le contestaron que no parecía por parte alguna? Recuerdo muy bien que el bibliotecario se apresuró y decía que nunca había ocurrido aquello en la Casa.

Pues, bueno; el correspondiente de periódico extranjero (pongamos que lo sea), muy fleumático, pero muy socarrón, decía:

—*¿Qué, no vas a leer?* Se lo *haberrá* llevando consigo para leerlo algún distinguido socio en su casa... ¡*Natagamente!*...

Pero tú ya no veías. Me hablabas de la sección, de la sesión, de los puntos de vista y de los puntos que calzas, de la síntesis y del vaso del agua con azucarillo. Homero te hubiese comparado a un potro que al ver el prado lleno de hierbas se lanzara a discurrirlas. Asegurabas que cuanto ocurría abajo era un suceso interesante. Y juntos nos fuimos al *lugar del suceso*, como dicen los cronistas de los crímenes.

ARUNCI.

(Continuado)

UNA PARTIDA DE "FOOT BALL"

El solo anuncio de que los colegios *Yale* y *Princeton* prometían librar en Nueva York una batalla campal en el juego de *Foot ball* último, produjo a fines del año pasado extrema excitación en toda la Metrópoli. Las acaloradas discusiones sobre las probabilidades de cada partido, las apuestas por el triunfo, la llegada triunfal de los combatientes venidos de Boston y de New Jersey, fueron aumentando la fiebre, y por último, el espectáculo mismo, estupendo, grandioso, épico, ha producido el delirio.

Las tiendas de modas han estado decoradas durante la quincena de las vísperas con los colores de ambos Colegios, el azul por *Yale*, el anaranjado y negro por *Princeton*. Las mujeres elegantes, y las que quisieran serlo, y hasta las que no lo podrían, aunque lo quisieran, han llevado en sus vestidos cintas de aquellos bellos matices.

Cinco mil almas, concurrieron a la planicie de Manhattan, y llenaron las localidades del circo, empavesado con los colores de los jóvenes atletas. Estos, separados en dos gloriosas divisiones, llegaron en carretas descubiertas, precedidos de músicos, vestidos de mallas como los gladiadores de teatro; *Yale* con medias, polainas ó pantalorillas azules; *Princeton* con pantalorillas aliadas de amarillo y negro como los anillos del Papa.

Ya los combatientes se acomodan para comenzar el torneo. Si no fuese por las barreras que los separan del público, cuarenta mil brazos vestidos de ajamónadas mangas de seda, terciopelo y pieles, correrían a darles el apretón de Venus para embravecer a Marte.

Ya se movían, ya se agitan las bolas enormes y elásticas. *Yale*, orgulloso de sus cuatro años de sucesivos triunfos, se tiene por invencible, y con feroz de tribu exaltada al adular la proximidad de la sangre, prorrumpe en su ininteligible coro de guerra adaptado del griego, con pausas y cadencias montañesas.

Brac-a-corn-corn
Brac-a-corn-corn
¡Whoop-whoop-whoop!
¡Hullabulloo! ¡Ya-a-le!

Los de *Princeton*, los que a si mismos se llaman *tigres*, rompen a rugir su conocido canto bravo.

¡Hurrah! ¡Hurrah! ¡Hurrah!
¡Tigera, e-a-a, boom, sh!
¡Hooie, globe, hobia, gobia, s-s-a boom, hai!
La partida comienza. La bola salta por el aire arrojada por catapultas puntapiés; los atletas se acometan con furia; las bellas mujeres, las madres mismas y las hermanas de aquellos valientes que van a regar la arena con hilos de su sangre y con pedruzcos de su propia carne, por disputarse un vejigón de goma, los excitan con hurras y aplausos. Y los hermosos jóvenes se embisten, se atropellan, se acorralan, se desahogan, se desahogan y se matan.

Princeton ha vencido a *Yale*. Los crijuenos se llevan al hospital a los heridos y contusos; cincuenta mil almas, entre ellas las adorables mujeres que en un sarao se desmayan con el olor de las flores, y allí se nutren con el olor de la sangre, están en un hurra formidable, enardecedor y salvaje.

¡Silencio! No hay que hablar de la barbaridad española. En la corrida de toros se destripan brutos; en el *foot ball* se destruyen los hombres. La juventud decente y estudiosa, como si fueran rabiosos canes ó asnos hidrófobos.

No hace dos semanas que una madre ponía con sus propias manos las cintas y el vestido de gladiador a su hijo único, dándole el beso de la separación para animarle a vencer; y horas más tarde se lo trajeron en una camilla convertido en cadáver. Los atletas del bando contrario le habían partido los riñones.

N. BOLÍER PERAZA.



NOTICIAS DEL AUSENTE

de eso, ya nadie estilaba eso. Y así todas las noches, remozándose con los recuerdos románticos, seguros de haber prestado—y por Dios que en esto acertaban—un servicio enorme a la cultura del país que con uniforme de miliciano nacional ó de individualistas y librecambistas, cuando esas discusiones se estilaban, los vio vestidos tantas veces.

Lo que le interesaba a *Sintesis* muy otra cosa era. Con su charla menudita, de pronunciación defectuosa como la de todos mis paisanos, iba enumerándome las gallardías de los jóvenes de más nota que por allí discutían, y si esto no, que por allí paseaban. Hablábame del chico católico, incomparable, para poner en ridículo las santas causas, del liberalesco y sandio, merodeador del destiñillo, primero, y del actor de diputado más tarde.

De unos me alabó las malas intenciones, de otros la soltura del lenguaje, y de los restantes sólo me dijo que eran personas de *esperanza*, que *llegarían a la meta*, que jamás habían dicho cosa importante; pero que, en

¡Ay, querido *Sintesis* y que abrazo te di entonces, mientras apasionado y con *palabra fácil* (yo también soy orador, ¿qué te liguras?), te hablé de la bonrada gente arunciana que, padeciendo bajo el poder del partido de los Tripas, siempre alcaldes allá abajo, gozan de la vida sin neurasias, en comunión de intenas dichas—repartos y contribuciones a un lado—con la tierra amorosa que dá ciento por uno, espigas como mazoreas en Mayo, y aceitunas gordales, manzanillas, de nación y con *figuras* en Noviembre. Y tú, ¡cachito de bruto!, te reías mientras yo, sugestionado por la pintura nada artística, invocaba a nuestros padres, a todos los nuestros bien queridos, que estarían a la lumbre en sus molinos, junto al alfarje donde el seete recién exprimido forma charcos en los montones de orujo... ¡Oh, empetado *Sintesis*, me pareció entonces muy befanda tu manía!

Luego me llevaste casi de la mano al salón de periódicos extranjeros y publicaciones ilustradas. Me enseñaste aquel señor coqueal, gran fumador, que usa pipas tudes-

no que un señor catedrático ande siempre diciendo: «Fernández! El artículo que yo publiqué el año tal en la *Revista de Jurisprudencia*... ¡Iglesias! Mi informe acerca del libre cambio. Y todo esto, a grandes voces, que a nadie dejan vivir ni leer palabra. Todo ello significa que ese señor no ha accedido. Y van a negarme tú que ese no es un derecho?

Pasamos revista a los lectores. Allí el comentador de la ley de aguas y el especialista en problemas coloniales, el señor de los ronquidos (el que se duerme sobre el seno de Alcubillas) y el que en voz alta lee versos:

*Sobre ella un sauce su ramaje inclina,
Sombra le presta en lánguido desmayo, etc., etc.*

Ninguno me hizo tanta gracia como el que emborazado en su capita, mirando con muchas cautelas a todos lados, se lleva los montones de cuartillas y sale tan fresco tarareando aquella canción que empieza:

*Cuando en las noches del estío
de azul y blanco está la mar...*

Pero también vimos los trabajadores for-

IACABEMOS!

Los rumores que circularon ayer acerca de la solidez de la situación fueron pesimistas. Otra vez sonó la palabra crisis, y otra vez hemos vuelto a las adivinanzas.

El Sr. Puigcerver, que parecía convencido de que debía continuar en el Gobierno después de su entrevista con Montano Riera, ha ido a los reporteros que rodean a su despacho indicaciones transparentes sobre el estado de su ánimo, no muy dispuesto a transigir con lo que se llama crisis.

El Sr. Maura considera, según se dice, cuestión de Gabinete la integridad de sus reformas.

El Sr. Gamazo, empujado por contrariedades de diverso género, no se siente a gusto en el Ministerio.

Y los demás consejeros, aunque no hacen manifestaciones claras, dejan entrever que si se plantea la crisis por sus colegas, crearán la impresión de que se trata de una crisis de gabinete, no de una crisis de principios.

Pero, preguntaran nuestros lectores: ¿cuál es la causa política determinante de resoluciones tan extremas?

Francamente, no podemos contestar.

Seguimos a diario el curso de los sucesos; conocemos todos por razón de nuestro oficio y de nuestro deber, sabemos las impresiones de cada uno de los ministros y de los amigos que los rodean.

Pues, a pesar de esto, nos sería difícil precisar la razón de la crisis latente que trabaja al Ministerio.

Lo del reglamento de los vinos es una cuestión pequeña que no merece ni la tinta que se gasta en comentarla; las negociaciones con las Compañías de ferrocarriles para llegar a un arreglo satisfactorio, van por buen camino, pues ya no se oponen a ellas los ministros que, según rumor público, las rechazan; las reformas de Cuba no han sido aún discutidas en las Cortes y no pueden ofrecer motivos bastantes para una crisis, porque el mismo Sr. Maura desconoce el criterio del Parlamento; los asuntos de Melilla, que han dado motivo a largos debates en los Consejos de ministros, han sido conducidos bajo la responsabilidad colectiva del Gobierno.

¿Cuáles pueden ser, por lo tanto, si no esos, las causas de esta descomposición? Serán el mal humor de los consejeros de la corona, ó la incompatibilidad de caracteres, ó el cansancio, ó el diagnóstico de razones de índole privada?

Solamente la enunciaci6n de tales causas aleja la sospecha de que haya necesidad de admitirlas. La política española se ha echado mucho, pero no tanto. Hasta ahí, por fortuna, no ha llegado.

No faltaba más, sino que la gobernación del país estuviera subordinada al mal humor ó a la incompatibilidad personal de siete caballeros!

Si el Ministerio de altura se debiera por esas pequeñeces, habría que renegar de él y del torpe que tuvo la ocurrencia de formar-lo. Pero ya se ve. La gente anda buscando el origen racional de la crisis, y como no lo encuentra, se entretiene comentando cuentos y chismes de baja castidad.

No es para dicho el daño que se produce a sí misma la situación dando pábulo a todos estos rumores de plaza. El público los acoge y los difunde y los abunda, imaginando que lo. Consejos de ministros acabarán por dejar tamañitas las escenas de la casa de Tomás Ronque y que el presidente se halla ya convertido en un cultivador del arte de templar gaitas.

No hay razón en las actuales circunstancias para la crisis, y de ahí que todos teman plantearla.

El Gobierno fué llamado para realizar un gran cometido, y no puede, su propia seriedad se lo veda, decir simplemente: «¡ahí queda eso!» porque así la plaza.

No encontramos en la víspera de la apertura de Cortes, más que una gran calma de respuestas los ministros de sus actos. Aparte la cuestión de Melilla y la de los tratados, y la del reglamento de los vinos y la de Cuba, hay una esencia, que alcanza a todo el Ministerio: nos referimos a la cuestión económica, a la aplicación y al desarrollo de los presupuestos.

Es un compromiso de honor para el Gobierno y para el partido liberal. Y ya sean elogios, ya sean censuras, carguen con ellos los que los merezcan.

Si algún ministro no quiere hacerse solidario de actos pasados y de resoluciones tomadas, a tiempo está. Decíalo francamente dejando en libertad a sus compañeros.

Pero el Ministerio debe ir al Parlamento con la significación que tuvo desde los días en que se formó, porque a la faz del país y no en las sombras, es como se plantean las crisis.

MARRUECOS

No llegaron ayer las noticias que se esperaban de Marruecos, porque parece que se ha aplazado una de las conferencias que debían celebrar el general Martí y Campos y el Garrit, sin que esto afecte más que al orden en que debían ser tratados los puntos que alcanzaba la reclamación.

Hoy se esperan nuevas noticias de Mezagún, que serán examinadas en el Consejo de ministros anunciado.

El crucero *Isa de Luzón* ha llegado a Tánger a las órdenes del ministro de España, y parece que el ministro de Marina ha ordenado que estén preparados para partir los buques surtos en la bahía de Cádiz.

De Melilla, la noticia más importante es la presencia de algunos casos de tifus, asegurando algún corresponsal que llegan a 40 los atacados de dicha enfermedad que han ingresado en el hospital.

Los moros de Fraxina harán con toda solemnidad la traslación de los restos del coronel Guzmán al sitio llamado Cerro Colorado.

Han sacado a subasta los restos de la Mezquita, habiéndose presentado un solo postor cuyas proposiciones no han sido aceptadas.

—Dice que el general Azaña ha obtenido licencia por enfermo.

(DE LA AGENCIA FABRA)

Tánger 15 (3:45 t).—(Del corresponsal especial Sr. Azaña).—No ha llegado como se esperaba el vapor correo de Mezagún.

He tenido ocasión de conferenciar extensamente estos días con respetables individuos del cuerpo diplomático, y creo poder afirmar, en vista de las declaraciones que se me han hecho, que la creencia más autorizada es que el sultán está en situación de poder pagar desde luego cinco millones de pesetas, y diez millones el año que viene, repartiendo el resto de la indemnización en pequeñas anualidades que a Marruecos le sea fácil entregar sin gravar extraordinariamente el erario.

Tengo también la evidencia de que Fran-

cia apoya lealmente las reclamaciones de España. Lo único a que se opondría sería el arbitraje de una tercera nación, que por cierto sería incompatible con los intereses y la honra de España.

Los rumores de toda clase siguen a la orden del día, siendo la mayor parte de ellos infundados ó absurdos, como el que corrió ayer de que el general Martínez Campos y el Garrit se van a ir a Tanger para ultimar las negociaciones.

Repito nuevamente lo que en anteriores telegramas tengo ya dicho, que no hay motivo para impacientarse y que es menester tomar las cosas con la calma que requieren tan graves negociaciones en un país donde la diplomacia no conoce lo que es prisa.

PARÍS AL DÍA

Los filibusteros

El *Filibustero* de la Opera Comica hará al fin buenas presas, es decir, dará buenas entradas. A pesar de la acogida cortés que se hizo la primera noche a este compoer ruso, César Cui, general y músico, el público está aún un poco indeciso. Era arrisgada tentativa la de poner en música, en su integridad, la obra de Richenin, representada cinco años ha en la Comedia Francesa. La empresa será simplemente honrosa.

Sabido es que este drama es de carácter muy íntimo. No faltaban argumentos al escritor que quisiera evocar en el teatro las aventuras de los verdaderos filibusteros, de esos aventureros acrobáticos que, en el siglo XVII, hicieron tan arriesgada guerra en las mareas de las Antillas.

Fué un período extraordinario. No era siempre el patriotismo el único móvil que obedecían aquellos coraceros, y la lucha de sus naves contra las inglesas españolas no tenía siempre un fin muy elevado; pero ¡qué prodigios de audacia, los realizados por aquellos todos marinos que iban a esa del enemigo de entonces! Los españoles, nuestros amigos de ahora, eran, sobre todo en aquel tiempo, nuestros adversarios, muy temibles por cierto.

Existe, acerca de aquellos curiosos expedientes, el testimonio de un hombre que tomó parte en ellos. El caso es raro, porque los filibusteros y marinos se habían servido mejor del hecho de la audacia que de la pluma.

Pero ese filibustero, «*l'émigré*», que había estado en París «*medicinal*» y le cirujano, compitió la calavería, dos años de haber llegado a la extensión de la guerra, de haberse a aquella vida de aventuras y peligros que le encantaba. (Con qué entusiasmo hablaba del «*genio*» de los filibusteros.)

Cuenta cómo quince ó veinte hombres determinados se asociaban, sin más bienes que sus fusiles y su mal barco, con el cual se apoderaban de otro mayor, que servían, a su vez, para tomar otro más grande, del cual iban a servirse a su vez.

(Excmo. ha conservado el texto de algunos convenios estipulados entre aquellos aventureros. Elegían un capitán y reglamenteaban de antemano las indemnizaciones a que tenían derecho los heridos y los inutilizados. Y es que en las acciones, nadie aludía el peligro. La marinería se asociaba también, dos a dos, a fin de que el uno cuidase al otro en el caso de que cayese enfermo ó fuese herido. Hacían testamento, en virtud del cual los bienes del que moría pasaban al superviviente.)

Se estipulaba que el que descubriese la presa fuese recompensado con cien escudos. La pérdida de la mano derecha daba derecho a una indemnización de 200 escudos; la pérdida de los dos ojos, a 300 escudos, etc.

Una vez convenidas estas condiciones, que eran siempre rigurosamente observadas por aquellos hombres tan poco escrupulosos en muchas otras cosas, ya no se deseaba más que pelear.

Uno de los filibusteros más célebres fué Pierre Legrand, de Dieppe, que conoció todos los extremos humanos; la fortuna más asombrosa y la miseria más negra. El fué quien atacó una vez, con un mal barco de cuatro cañones tripulado por 20 hombres, a una fragata inglesa.

El buque de Legrand hacia agua; iba a sumergirse infaliblemente dentro de dos ó tres días, cuando el vigía gritó desde el palo que divisaba un navio; pero que parecía demasiado grande.

—¡Mejor!—contestó la tripulación.—¡Así será mayor la presa.

Hicieron vela contra él, pero al llegar cerca, vacilaron. ¿Cómo era posible apoderarse de aquel soberbio y poderoso navio?

—¡Bá!—dijo Pierre Legrand.—«*Les tripulantes de la fragata no pueden sospechar que una embarcación tan pequeña y miserable como la nuestra, pueda intentar atacarlos.*»

No habrán tomado precaución ninguna. Saltemos a bordo. Apodémonos de la cámara del capitán y del pulverin. Yo respondo del resultado.

Juraron seguirle, pero Legrand echó su embarcación a pique en el momento en que los hombres saltaban a bordo y la fragata. No había más alternativa que vencer ó morir.

Sorprendidos, los ingleses, entregaron su navio.

Otro filibustero, Nau, realizó empresas no menos temerarias.

Rebas rasgos de valor nos inclinán a ser indulgentes con los extraviados que aquellos marinos locos cometían después de la victoria.

Nau llegó a encontrarse al frente de una verdadera flota, realizando increíbles viajes. Luego tuvo reveses de fortuna y muchos de sus hombres le abandonaron; un día estuvo a punto de morir de hambre con un cargamento de oro.

¡Contrastes de aque la temeraria existencia! Volvió a ser poderoso, renació sus presas, y pereció miserablemente, a manos de los indios caribes que le sorprendieron, lo degüertizaron y se lo comieron.

(Excmo. tenía razón cuando decía: «No dudo que entre los que lean mi historia, habrá algunos incrédulos, pero en la vida de los filibusteros, todo es extraordinario.»)

La imaginación apenas coincide, en efecto, con las aventuras de aquellos hombres de hierro que a nada cedían, sin embargo, son muy auténticas.

Podríamos citar a Alejandro Braco de Isidro, menos enamorado de la gloria que del beneficio, y que, no obstante, era un héroe épico; el capitán Montalban, que estuvo largo tiempo prisionero entre los indios; a Laurent, que se apoderó de Veracruz con cien hombres y se mantuvo en el tres días.

¡Era sólo el afán del botín lo que arrojaba a los filibusteros a semejantes aventuras? La idea constante del peligro les proporcionaba un raro placer.

Firmada la paz con los españoles, se quiso poner coto a las hazañas de los filibusteros. Pero no era fácil. Negronne a ser tratado el igual de marinos ordinarios; querían que les pagasen sus servicios. Por fin hubo arreglos que les dieron una semi-satisfacción. La mayor parte de aquellos *Hermanos de la costa* se retiraron a la Jamaica.

No hay historia más divertida ni más movida que la de los filibusteros que han dejado, al menos comiéndolos, una fama asombrosa.

PAUL GINISTY

(Prohibida la reproducción.)

TELEGRAMAS

De nuestro corresponsal especial

De casa le viene al galgo.—De París al corresponsal de la *Hambla*.—Del *Welt* a la *diplomacia*.

Barcelona 15 (7:47 n).—Fortunato Henry, padre de Emilio Henry, apodado Lebreton o sea el diamante del café Terminus de París, perteneció a la junta de individuos de la *Comuna*, que sentenciaron a muerte al arzobispo de París monseñor Darbois.

Condenado a su vez a muerte por el Gobierno de Versalles, huyó internándose en España donde se estableció en San Martín de Provensance con su esposa y una hija de quince años.

Allí se dedicó Fortunato Henry a trabajos de fundición y allí nació su hijo Emilio. Trasladóse luego la familia a esta ciudad donde habitó la calle del Conde del Asalto, recomendándose el padre a la opinión general por su laboriosidad, que le hizo ser el primer fabricante en España de sifones para botellas de agua de Seltz.

Luego trabajó en la producción del gas Lebon.

La madre de Emilio vive todavía y la hermana se casó con un comerciante francés.—*Sím.*

De nuestro servicio particular

Ladrones distinguidos

Valencia 15 (2:40 t).—Un cabo de la Guardia civil ha descubierto en la calle Baja un nuevo centro de timadores y ladrones, relacionado con el descubrimiento hace pocos días.

Asegúrase que con motivo de estos procesos, los tribunales encontraron en el número de los culpables timadores de fino porte, muy conocidos en la sociedad valenciana.—*A. Almador.*

Noticia.—Detención misteriosa

Valencia 16 (2:20 m).—En Cullera ha aparecido el cadáver de un albaricco que el cadáver del labrador Juan Peris. Creese que se trató de un suicidio.

El cuerpo de ladrones efectuando en la calle Baja originará un gran escándalo. Se han encontrado gran número de alhajas, sellos de sobre y documentos importantes.

Por suponerla complicada, ha sido detenida una persona muy conocida en Valencia, y cuyo nombre y apellido corresponden a las iniciales M. C.—*A. Almador.*

De la Agencia Fabra

La revolución brasileña

Montevideo 15.—El Sr. Galván, ministro interino de la Guerra en el Brasil, ha presentado la dimisión, por estar en desacuerdo con el presidente Peixoto.

La revolución, que hace rápidos progresos en los Estados de Panamá y San Pablo, ha estallado en el de Alagoas, produciendo el primer encuentro de tropas muchos muertos y heridos.

Los insurrectos marchan sobre Rio Janeiro.

Paris 15 (8:45 n).—Despachos de Rio Janeiro dan cuenta de haberse prorrogado por sesenta días el estado de sitio.

La Rio Grande ha muerto el general Isidoro, jefe de las fuerzas gubernamentales.

La salud del czar

San Petersburgo 15.—El doctor Zacharin ha aconsejado al emperador que cambie de residencia por ser nocivo para su salud el clima de esta capital.

Es probable que la corte vaya a pasar una larga temporada a Kiev.

Contra el anarquismo

San Petersburgo 15 (4 t).—El periódico *Nacost*, al dar cuenta del atentado cometido en el café Terminus de París, vuelve sobre la idea que fué objeto de deliberaciones entre los Gobiernos de Austria y España y que en el mundo diplomático ha logrado bastante arraigo respecto a la necesidad de que se organice una liga internacional para luchar contra la anarquía en vista de la impotencia de los Gobiernos para realizar aisladamente la defensa de los amenazados intereses sociales.

Congreso católico

Roma 15 (2:18 t).—Se ha reunido en esta capital el undécimo Congreso católico italiano, bajo la presidencia del arzobispo monseñor Grosselli. Dicho Congreso tratará extensamente las cuestiones sociales de actualidad y la de libertad de enseñanza. Asisten trescientos congresistas y han prestado adhesión sesenta y siete prelados.

Otro incendio en Chicago

Chicago 15.—Un nuevo incendio ha destruido por completo el pabellón del Palacio de la Exposición.

Hay fundadas sospechas de que el accidente no haya sido casual. Practícanse averiguaciones.

Los ingleses en Egipto

El Cairo 15.—Ha sido nombrado subsecretario del ministerio de la Guerra Zohrad-Pachá persona de toda la confianza del residente inglés Mr. Cromer.

Los indios han acogido muy mal este nombramiento porque supone una nueva victoria de la política británica.

Los católicos de Bruselas

Bruselas 15 (1 t).—Los católicos dimitentes de la Universidad que presentan un nuevo proyecto de Estatutos, se han reunido esta mañana con los estudiantes que se han negado a suscribir una matricula, y han determinado manifestarse en contra de las medidas adoptadas respecto a la cátedra de Elisen Reclus.

Italia y Suiza

Berna 15 (12:25 t).—Se agrava el conflicto relativo a la interpretación del art. 14 del convenio comercial entre ambos países.

La prensa suiza declara que la negativa del Gobierno italiano a la petición de arbitraje, dada la claridad del texto del citado artículo, no puede explicarse sino por el deseo formal, por parte del Gabinete de Roma, de dejar sin efecto el convenio.

Los franceses en el Sudán

Paris 15 (1:35 t).—El consejo de ministros se reunió esta mañana bajo la presidencia del Sr. Casimir Perrier, y decidió la salida con destino al Sudán, de dos compañías de la legión extranjera, las cuales embarcarán el 21 del corriente en Argel. Estas tropas se destinan a guarnecer a Tombuctu, sirviendo de núcleo para la formación de más tropas indígenas, teniendo por campo de operaciones el territorio del Mazina.

En libertad

Paris 15 (5:40 t).—El barón de Soubeyrán y el Sr. Clere, presidente y consejero respectivamente del Banco de Descuento (*Banque d'Escompte*), han sido puestos hoy en libertad bajo fianza.

Esta determinación ha causado excelente efecto en los círculos financieros.

Los trigos en Francia

Paris 15.—En la sesión celebrada en la Cámara de Diputados, ha continuado el debate sobre recargo en los derechos arancelarios de los trigos.

El ministro de Agricultura, Sr. Viger, sostuvo que este derecho debe ascender a siete francos.

San Petersburgo 15.—Asegúrase en las esferas gubernamentales que la elevación de los derechos arancelarios de los trigos en Francia, no modificará en manera alguna las amistosas relaciones existentes entre aquella nación y el imperio ruso.

Francia y Portugal

Lisboa 15 (8 n).—El ministro de Francia en esta capital, Sr. Bihourd, saldrá pasado mañana con dirección a París para conferenciar con el Gobierno acerca de los asuntos pendientes en la actualidad entre Portugal y Francia.

Queda encargado de los negocios de la legación francesa el secretario Sr. Blouet.

Los periódicos ministeriales declaran que el jefe del Gobierno francés, ha manifestado al ministro de Portugal en París hallarse animado de los mejores deseos de llegar a un acuerdo con Portugal en la cuestión pendiente de los caminos de hierro.

Guillermo II y Blomberg

Berlin 15 (9:10 n).—Se ha fijado ya la fecha en que el emperador Guillermo devolvirá su visita al príncipe de Bismarck.

El acto en cuestión se verificará el día 19 del corriente.

La dinamita en Londres

Londres 15 (8 n).—Esta tarde, los empleados del gran Observatorio Astronómico de Greenwich oyeron una explosión; al mismo tiempo que varios cristales del edificio principal y de algunas dependencias cayeron hechos pedruzcos.

Los guardas especiales del Observatorio, giraron inmediatamente una escrupulosa visita por las inmediaciones, encontrando al poco rato a un hombre tendido en el suelo y mortalmente herido.

Por el carácter de las heridas y el gran número de fragmentos de una bomba que se le adherían a su pecho, parece indudable que se propusiera hacer volar al Observatorio, y que fué víctima de su criminal tentativa.

El hecho produce gran sensación, por haber estado Inglaterra libre hasta ahora de atentados anarquistas.

LOS NAVARROS

Entre el Sr. Gamazo y la Diputación foral de Navarra han completado la proverbial frase latina: *suaviter in modo el primero, fortiter in se la segunda*, se han estrechado dos firmes cumpliendo la verdad física que nos enseña cómo fuerzas iguales y contrarias se destruyen.

Creemos a pesar de todo, que puede intentarse algún modo de evitar, con el concurso de las Cortes, que las cosas sigan el camino aspero que llevan, pero en todo depende la forma de las soluciones de la mayor ó menor flexibilidad que los navarros empleen para la defensa de sus intereses, porque en la actitud actual no hay modos de inteligencia, según puede verse por la relación de los hechos.

Cuando anoche comían en Lhardy los diputados provinciales de Navarra y los representantes en Cortes de la provincia, recibieron una comunicación del ministro de Hacienda, haciéndoles saber que como la entrevista con el celebrada tenía un carácter puramente oficioso, las declaraciones de la Diputación foral sólo tendrían carácter público hechas ó manifestadas a la Comisión de directores de Hacienda nombrada al efecto, y para verse con la cual habían sido invitados para el día 15 del actual en la real orden de 30 de Noviembre último.

Deliberaron sobre el caso los diputados navarros, optando, como era razonable, por acudir al ministerio de Hacienda ayer, a las cuatro de la tarde.

La Comisión, que se componía del interventor general y de los directores de Contribuciones y de Impuestos, recibió a los diputados forales, que iban acompañados de los Sres. Ochoa, Gurrea, Badarán, Guelbenzu, Sinz y Viquez Mella, todos representantes en Cortes, y el último declarado hijo adoptivo de Navarra, cuyo distrito de Estella procura en el Congreso el diputado carlista.

Expuso el interventor general, Sr. González de la Peña, el objeto de la conferencia y les pidió extrínsecamente a los navarros quienes dijeron que no tenían ya nada que hacer después de lo dicho y hecho el día anterior. Advertidos de que la del día precedente había sido una conferencia de carácter particular solicitada por ellos, les invitó la comisión de directores a firmar un acta de las manifestaciones hechas el miércoles, la cual acta se negaron a suscribir los diputados forales diciendo que no estaban autorizados a firmar nada y dejando a los directores la siguiente declaración:

«La Diputación foral de Navarra acude, a virtud de la carta recibida del señor ministro, a la nueva cita, siendo así que en el día de ayer expuso ante el mismo lo único que tiene que repetir aquí, donde le llamaban sólo un principio de respeto a la ley y a los que pudieran estimarse deberes administrativos. Conste, pues, esta manifestación de respeto.»

La Diputación foral, por lo demás, repite que no puede concertar, porque lo veda la ley de 1844, de donde arranca la verdadera personalidad jurídica. Como esta no le autoriza para concertar su modificación, y como por otra parte tampoco la quiere, y la opinión unánime del país la rechaza, sólo tiene que consignar aquí, como ayer lo hizo ante el señor ministro, su negativa a todo concierto, su protesta contra los desastrosos cometidos desde su promulgación y la de que, al hacer esta reserva, ni abandona el terreno legal, sino que lo afirma, ni tampoco su adhesión inequívoca a la patria común, por la que ha hecho y está dispuesta a hacer todo linaje de sacrificios a excepción del de su derecho.

La Diputación, por último, aprovecha esta ocasión de hacer constar que Navarra es acreedora al Estado, en concepto de suministros al ejército, deuda por todos conceptos sagrada, por la respetable suma de 18 millones de pesetas de capital e intereses, reconocida por el Estado.

Conste, en fin, que si al hacer esto entendió la Diputación foral que no se sale poco ni mucho del cumplimiento de sus deberes, tienen estos para sus individuos y lo tienen, sin duda, para todo cristiano y caballero la augusta sanción del juramento prestado ante

el representante del Gobierno de S. M.—Madrid 15 de Febrero de 1894.

Este documento suscrito por los individuos de la Diputación de Navarra, fué consignado en acta que levantaron los efectores, retirándose los navarros, que no efectuaron un cuarto de hora en el ministerio, donde, como queda dicho, se negaron a toda especie de discusión, manifestando tan sólo que no podían volver sobre el asunto, sin que se satisficiera por la Hacienda, a la provincia de Navarra, en concepto de suministros militares, facilitados durante la guerra civil.

A las seis y media la Diputación visitó a la reina, siendo la entrevista tan cordial como son esa especie de cortesías.

Al señor presidente del Consejo no le vieron, porque el B. I. M. del Sr. Sagasta, citándole para las cuatro de la tarde, no fué recogido por los individuos de la Diputación hasta momentos antes de ir a Palacio.

Hoy, probablemente visitarán al Sr. Sagasta, pues con tal objeto vieron ayer a éste los señores Sres. Ochoa y Badarán, y mañana sabrá regresar la Diputación a Pamplona, siendo obsequiada en el camino de demarcación actual, con una misa al aire libre en la estación de Castiella, como límite de la provincia.

En la sesión de ayer dió cuenta a la Corporación el Sr. España, que preside, de que el notable escritor Sr. Pérez Escribá, director del *Asilo de Nuestra Señora de las Mercedes*, sometió, por su conducto, a la aprobación de los señores diputados un libro de *Narraciones literarias*, propio para la lectura de las niñas acogidas en aquel establecimiento benéfico.

El Sr. Fernández Shaw, después de dar a conocer una hermosa carta que acompaña al libro, pronunció un expreso voto de gracias por el Sr. Pérez Escribá, de quien hizo un cumplido elogio.

Y así se acordó, nombrándose luego, por iniciativa de la presidencia, una comisión en la que figuraron los Sres. R. Vaz, d. Campo, Fernández del Pozo y Fernández Shaw, para que informe a la Diputación sobre los medios de fomento y los oportunos con que se ha de corresponder a la valiosa oferta del renombrado escritor.

Manifestó después el Sr. España, respondiendo a su turno de varios periódicos, que la Diputación no tiene nada que ver con la temeraria del marqués de Montor, y se entera únicamente en la orden del día.

Algunos dictámenes de la comisión de Fomento, sobre otras tantas subastas de pieles partidas, para la recomposición de las carreteras provinciales, dieron lugar a un largo debate entre los Sres. Mather, Miranda Lillo y Moral.

Y después se aprobaron otros dictámenes de la misma comisión y de la de Beneficencia.

Por el ministerio de la Guerra se ha dispuesto que si en alguna de las regiones militares de la Península Capitulares generales de las Islas Baleares y Canarias y Comandancias generales de Ceuta y Melilla existen en las que se hubieren dictado sentencias de muerte, se envíen con urgencia al Supremo de Guerra y Marina, el cual alto Cuerpo remitirá a dicho ministerio con ocho días, cuando menos, de anticipación a la festividad del 1.º Viernes Santo, y debidamente informados, todas aquellas causas en que hubiere real olo sentencias firmes de última pena para poder ser presentadas a S. M. e indulgirse a los reos en el acto de la Adoración de la Cruz.

El desgraciado autor dramático Sr. Maciá, que se encuentra postrado en el hospital Central de Sevilla, ha recibido, por mediación de D. M. del Real de Guzmán el Bueno, el donativo enviado por la Asociación de Escritores y Artistas de Madrid, a propuesta de su presidente D. Gaspar Núñez de Arce.

Las estadísticas mandadas con tal objeto ascienden a 270 p. s. t., que el Sr. Maciá ha recibido con profunda gratitud.

Ha presentado al Sr. Capdepón el proyecto de bases para la reforma de la administración de justicia la comisión de funcionarios activos y excedentes formada por D. Emilio Aylón, abogado fiscal del Supremo y fundador de *La Campaña Jurídica*; D. Gregorio Martínez Serrano, presidente de Audiencia; D. Heliodoro Rojas, relator del Tribunal Supremo; D. Jacinto Jaraiz, magistrado, y don Restituto Jarro, juez de primera instancia.

Así que los Sres. Aylón y Serrano manifestaron a su jefe las razones que tenía la comisión para presentar dicho trabajo y que entregaban a su benevolencia y al amor que alberga el Sr. Ruiz Capdepón a la Administración de justicia, el ministro les manifestó que el estudio que está haciendo del presupuesto le permite utilizar ciertos medios, como cree, tendría la complacencia de realizar en su casi totalidad los propósitos que persigue la comisión.

«Esta, dice un periódico, ha basado en proyecto en estudios prácticos y en las inspiraciones de la mayoría de los magistrados, fiscales y jueces que hasta ahora se han adherido al pensamiento, y que, según sus noticias, pesan de cuatrocientos.»

Las bases para las reformas más urgentes se refieren a la inmediata colocación de excedentes y cesantes y restablecimiento de algunos juzgos, indispensables en todos los conceptos, a selección de funcionarios, jubilaciones, modificación de los juzgados, fiscalías y secretarías municipales de Madrid, Barcelona, Valencia, Cádiz, Sevilla, Málaga, Coruña, Valladolid y otras capitales; asimilaciones, responsabilidades, expedientes de mérito y demás particulares de suma importancia para la Magistratura.

La comisión entiende que, de aceptarse sus trabajos, obtendrán colocación en el transcurso de tres meses todos los excedentes y cesantes, con gran beneficio para el Tesoro público, y podrían seguir dándose los ascensos ordinarios en cada categoría,

Tirso de Molina, o sea el padre fray Gabriel Telles, tan famoso por tantas comedias admirables que toda persona regularmente culta conoce por la lectura o por haberlas visto representadas, era casi desconocido en cuanto a los hechos de su vida.

El Sr. Cotarelo, con una paciencia digna de encomio y con una laboriosidad y aplicación infatigables, ha logrado reunir un caudal regular de noticias nuevas acerca de la persona del insignificante, y las ha presentado ordenadas y expuestas en elegante forma. Quedan aún no pocas sombras en la vida del autor del *Vergonzoso en palacio*, pero ya puede decirse acerca de él una biografía por lo menos tan extensa y seguida como la de otros autores de primer orden españoles; a otros eruditos toca completar la tentativa del señor Cotarelo, y sólo aplausos debemos tributar a éste por haber acopiado el sólo diez veces más especies que todos los biógrafos que le antecedieron.

Casi tan curiosa como esta primera parte es la segunda del libro del Sr. Cotarelo, dedicado a la bibliografía crítica del gran poeta madrileño. Estudia en ella las diversas ediciones de las obras de este rectificador de paso algunos errores en que habían incurrido el conde de Schack y otros críticos, con respecto a la fecha de la publicación de sus comedias; examina los fundamentos que hay para atribuirle otras que se imprimieron fuera de colección, y da un intento de catálogo cronológico, comprensivo de muchos dramas por el orden en que fueron escritos o representados.

No nos ocuparemos en analizar otras varias curiosidades contenidas en este libro, pequeño en volumen, pero rico en doctrina, y solo diremos, para concluir, que los futuros críticos de *Tirso de Molina*, lo habrán necesariamente de tener presente para juzgar con acierto, no sólo de la obra, sino de los errores y descarríos en que han incidido los anteriores tratadistas de nuestro glorioso teatro histórico.

NOTICIAS

Ayuntamiento

Hoy se celebrará en el Ayuntamiento la sesión extraordinaria que se negó a celebrar anoche el Sr. Angulo, a pesar de haberlo solicitado veinticuatro concejales.

En ella se tratará de varios asuntos de la comisión de Ensenanza.

Dícese que algunos de los arquitectos a quienes era preciso suprimir por no haber participado en la redacción del presupuesto para sus obras, piensan continuar ejerciendo gratis las funciones de su profesión, hasta la confección del nuevo presupuesto.

Lance terminado

Mediante un acta suscrita por los Sres. Escrivano y Luque, representantes del redactor de *El Resumen*, Sr. Pacheco, y los señores Ginard de la Rosa y Francisco Rodríguez del concejo republicano Sr. Zuazo, ha quedado zanjada satisfactoriamente la cuestión pendiente entre dichos señores.

Tribunales

Ante el tribunal del jurado en la sección segunda, comenzó ayer la vista de la causa seguida contra Alfonso de la Fuente por delito de homicidio.

El suceso ocurrió el día 4 de Septiembre último en el merendero de La China, donde el procesado se encontró con Joaquín Montre.

La amistad entre ambos compañeros de oficio—los dos eran zapateros—se había quebrantado bastante por haber llegado a oídos del último ciertas infelices que Lafuente había cometido con una persona muy allegada a Joaquín.

Después de una disputa muy viva Alfonso sacó un cuchillo e infirió a Joaquín una herida, causando la muerte en el acto.

Ayer quedó terminado el examen de los testigos, e informará el fiscal y el defensor y se pronunciará el veredicto.

Paréceme que el fiscal del Tribunal Supremo, Sr. Martínez del Campo, publicará en breve una circular previniendo a los subalternos que antes de retirar una acusación consulten al jefe superior, o sea al fiscal de las Audiencias, lo cual limita la autonomía que siempre disfrutaron todos los individuos del ministerio fiscal.

También le recomendaré el envío mensual de hojas estadísticas en las que se consignase el número de testigos que en cada causa presenten el ministerio fiscal y las defensas, el de las preguntas de que conste el veredicto y el tiempo que empleen los jurados en emitir este.

La Audiencia de Santander ha dictado sentencia imponiendo pena de muerte a Martín Gómez Toza, procesada como autora del envenenamiento de su marido.

Banquete de las Armas generales

La comisión encargada de llevarlo a cabo ha acordado que pueden asistir todos los jefes y oficiales de infantería y caballería de ambas escalas (activa y de reserva) que estén en Madrid, sean o no invitados, y todos los generales activos y pasivos que procedan de instancias o caballería, según el escalafón del Estado Mayor general, previa invitación, que se hará por la comisión a los capitanes generales y tenientes generales, y por un B. L. M. del presidente a los demás.

El precio del banquete no excederá de siete pesetas.

Los concurrentes vestirán el uniforme de diario.

Los jefes y oficiales que no tengan Cuerpo y deseen asistir al acto, habrán de manifestarlo por escrito y con sus señas al teniente coronel D. Federico de Madariaga.

Ayer, una comisión visitó al Sr. Moret, para pedirle que cediera, como local en donde celebrar el banquete, el Palacio de la Industria.

Hoy verificarán un paseo militar todos los Cuerpos de guarnición en Madrid, por los sitios que señalen, al efecto, sus respectivos jefes.

En la iglesia del Salvador de San Sebastián, verifícase ayer la conversión de cinco israelitas.

Allá veremos en qué para eso.

En la línea de Bobadilla a Ronda fue sorprendido en el tren un ladrón que olfateaba los cinco mil duros en billetes que era portador un viajero.

Los oportunos auxilios del interventor evitaron la consumación del robo. El ladrón fue conducido después a la cárcel de Ronda.

Firma de la reina

Ayer quedaron firmados los siguientes decretos:

De Marina.—Confiriendo el mando del crucero *Reina María Cristina*, al capitán de fragata D. Arturo García Sola.

Ascendiendo a sus inmediatos empleos, a

los comandantes de navío de segunda clase, D. Francisco M. Illescas y D. Ginés García Paredes, y al de tercera, D. Manuel García.

De Guerra.—Proponiendo para el mando del 10.º tercio de la Guardia civil, al coronel D. Antonio Linares Badoya; para el del 13.º, a D. Manuel Bosch y Bisti.

Idem para las Comandancias de Burgo, a los tenientes coroneles D. Ecequiel Fernández Fontallana; a D. Pedro Vélez Vidal, a la de Granada; a D. José Enriquez Patiño, a la de Córdoba; a D. Lorenzo Prim y Montes, a la de Tormes, y a D. Baldomero María Escobar, a la de Badajoz, y a los comandantes D. Manuel Jimeno Viquez, para la de Logroño; D. Nicolás Serrano Ramírez, para la de Lugo, y D. Nicomedes Benavente García, para la de Pontevedra.

Idem para el mando del regimiento de Caballería Reserva de Murcia, al coronel don José de Baeza y Astrandry.

Las cigarrerías de Cádiz piensan dirigirse en manifestación al gobernador, solicitando que se aumenten los trabajos, a fin de dar ocupación a todas las operarias y que se corrijan algunos abusos ya denunciados.

La Semana Santa en Sevilla

Las fiestas de la Semana Santa en la capital andaluza revestirán este año mayor pompa y solemnidad que hasta la fecha.

Con este objeto están haciendo los sevillanos grandes preparativos, y ya se dice que saldrán 24 procesiones y gran número de pasos.

Entre las personas notables que visitarán a Sevilla, se espera a la emperatriz de Austria.

Hoy continuarán los exámenes de Correos, y al efecto están convocados los aspirantes hasta el número 40.

Ayer fueron aprobados cinco de los 19 que actuaron.

En Cartagena fue detenido ayer en el momento de embarcar para Orán, Narciso Marín Zapate, arrendatario de cédulas personales y recaudador de la zona novena, que se fugaba con fondos, según se dice.

Ingresa en la cárcel a disposición del delegado de Hacienda.

Se ha celebrado en Béjar, con gran solemnidad, la llegada de la locomotora del ferrocarril de Plasencia a Astorga.

Con este motivo el Ayuntamiento dió un banquete a todas las asociaciones locales.

Según dicen en los centros oficiales, la Guardia civil persigue sin descanso por la sierra a la partida del bandido *Cancorrita*, no siendo cierto que haya estado éste en Morán un día de Carnaval, como ha dicho la prensa de Sevilla.

En Badajoz, en la margen del río Givora, a cinco kilómetros de la capital, ha sido encontrado el cadáver de una mujer que no ha podido ser identificada.

En Javalquinto (Jaén), estalló días pasados un petardo en la casa del vecino Francisco Cabrera, causando daños de consideración en el edificio; siendo detenido como presunto autor, Manuel Parraga.

Hoy viernes, a las nueve y media de la noche, continuará en la sección de Ciencias Naturales del Ateneo de Madrid, la discusión de la Memoria del Sr. Codina, acerca del «Concepto de la investigación científica en España».

Tienen pedida la palabra los Sres. Fuentes Espinosa, Raventos, Ovejero y Salmerón García, y para rectificar, el Sr. Alvarez Serich.

Murcia a Balart

El Ayuntamiento de Murcia ha acordado, en sesión pública, dirigir una expresiva y entusiasta carta de felicitación al ilustre poeta y crítico murciano, D. Federico Balart, por la publicación de su hermoso libro de poesías *Daiores*.

Además ha acordado adquirir un buen número de ejemplares del citado libro.

El Centro Consultivo de la Marina empezó ayer el estudio del proyecto de construcción de la escuadrilla de Cuba y el informe de la potencia.

Se acordaron algunas pequeñas modificaciones y en la próxima sesión es casi seguro que quedará aprobado.

La secretaría del Centro continúa reuniendo datos para la formación de las plantillas que se han de unir al proyecto de Reglamento de auxiliares de la Armada.

El Mañiser en España

Dice *La Opinión de Asturias* que la comisión técnica que fue a Berlín ha procedido a la adquisición de dos máquinas motoras para los nuevos talleres destinados a la construcción del fusil Mauser en la fábrica de la Vega.

A estas horas debe estar firmado el contrato con la casa Lowe para la compra del resto de la maquinaria que con dicho objeto ha de instalarse en aquel centro fabril.

Según estas noticias, es seguro que en breve plazo estará todo preparado para la construcción del nuevo fusil en la fábrica de armas de Oviedo.

Las principales disposiciones del proyecto de reforma arancelaria de los Estados Unidos, tal como la ha aprobado la Cámara, son las siguientes:

«Libre importación de materias primas, principalmente carbón de piedra, mineral de hierro y lana en bruto.

«Franquicia absoluta para toda clase de azúcares, incluso los refinados.

«Abolición inmediata y total de las primas sobre azúcares de producción nacional.

«Derogación de la cláusula de reciprocidad del arancel vigente.

«Establecimiento de un impuesto sobre la renta.

Sin embargo, se considera dudoso que la obra de M. Wilson salga intacta del Senado, en el supuesto de que llegue a darle su aprobación la alta Cámara, y se espera que encontrará allí un *vis crucis* acaso no menos largo y penoso que el que sufrió en el mismo Cuerpo el proyecto para derogar la ley sobre compras de plata.

Contrayéndonos a un artículo que interesa a nuestras Antillas—el azúcar—es seguro que los refinadores y productores de Luisiana harán sentir su influencia en contra de las radicales innovaciones del *bill*, que perjudicarían sus intereses.

El gobernador de Cádiz, que salió para la línea con objeto de conocer la importancia del siniestro ocurrido en la fábrica del señor Larios, manifiesta, en telegrama oficial, que el incendio comenzó por combustión del polvo de corcho, seguida de explosión, que causó un muerto y tres heridos gravísimos, uno de los que falleció, estando espirando los otros dos.

Hay además nueve heridos graves, que están perfectamente asistidos en el hospital municipal.

La casa Larios ofreció facilitar cuanto se necesitase.

Las pérdidas ascienden a 30.000 pesetas, siendo mayores los daños causados en el edificio.

En virtud del reglamento de la Escuela Nacional de Música y declamación ha sido nombrado profesor interino para el desempeño de la cátedra de composición que ha dejado vacante el Sr. Arrieta el ilustrado profesor auxiliar de la misma enseñanza, durante veintiseis años, D. Tomás Fernández Grijal.

Ayer llegó sin novedad a Cádiz, el vapor correo *Alonso XII*.

Ayer tarde, a la salida de la Bolsa, ocurrió en el Prado un encuentro desagradable entre un concejal y dos hijas de un banquero.

El primero parece que no salió bien librado de la contienda.

Ayer se suspendió la reunión del Consejo de Instrucción Pública en señal de duelo por la muerte del inolvidable Arrieta.

ESUCESOS

El niño Pedro Santibáñez, de ocho años de edad, natural de Guadalajara, sufrió en la calle de Embajadores, número 86, segundo, una caída, con tal desgracia, que se vació el ojo derecho.

A las cuatro de la madrugada iba un sujeto tranquilamente por la vía pública, envuelto en su capa. De repente le salió al encuentro un *caritativo prójimo*, y se le arrebato.

El hecho ocurrió en la calle del Amparo. No es fácil que lo hubiera librado peor en la de Peligros.

A las once de la mañana, un agente de vigilancia encontró tendida en la Concepción Jerónima a una pobre mujer que había perdido el conocimiento y ocasionado al caer una contusión en la frente.

En la casa de socorro se le administró la Extremaunción.

A las siete de la noche se suicidó disparándose un tiro en la sien, un joven decentemente vestido, que no pudo ser identificado.

Dejó una carta escrita para el juez, diciéndole que a nadie se culpe de su muerte.

GACETA OFICIAL DE HOY

Filigrana.—Decreto designando los señores que han de formar la Junta central de derechos pasivos al magisterio de Cuba y Puerto Rico.

PROTESTA DE MOERLESON

Se ha leído el meteorologista español y se han leído con él los periódicos que creen en sus prodigiosos vaticinios.

Para la primera quincena de Febrero, es decir, para la que terminó ayer, anunció lo que van a ver nuestros lectores:

«Los tres primeros días pueden considerarse como continuación del mal tiempo de fines de Enero.

«Desde el 4 al 9 serán nebulosos en muchos puntos, y, por lo general, de buen tiempo en nuestra Península, con temperaturas benignas.

«Desde el 10 cambiará el tiempo, volviendo a ser lluvioso y frío hasta el final de la quincena.

«Entre los días que forman este período; el 14 será el más borrascoso y desapacible de la serie, y parece indudoso como el principio de un retroceso en el invierno.

«El tercer período comprende el hecho meteorológico más importante de la primera mitad de Febrero.

«Tres borrascas, procedentes del Atlántico alimentadas por el mal tiempo, borrascoso, lluvioso y desapacible, que han de dominar del 10 al 14. Las tres han de ejercer influencia en nuestra Península, si bien no todas con la misma intensidad, por razón de la distancia a que pasarán sus centros de acción.

«El sábado 10 dará principio esta perturbación atmosférica por la acción simultánea de dos borrascas, una que tendrá su centro a nuestro SO., y otra que desde los barajes de la Groenlandia avanzará por el Atlántico en dirección a Irlanda, sintiéndose más en nuestra Península la acción del centro borrascoso.

«En nuestra Península se acentuará más el mal tiempo, y se propagarán las lluvias desde el NO. al Centro, con vientos de entre SO. y NO.

«El lunes 12 será análogo al anterior.

«Una nueva borrasca de grande extensión y notable intensidad, avanzará por el Atlántico desde el día 10, en que pasará por Terranova. Tendrá su centro el 13 hacia los 48 grados de latitud N. y 15 grados de longitud Oeste, desde donde propagará su influencia a Europa.

«Por la acción de esta borrasca empeorará el tiempo en nuestra Península, tornándose las lluvias, que se harán más generales, y las nieves, con vientos de entre SO. y NO. Temporal en el Océano y en el Cantábrico.

«El miércoles 14 abordará el centro de la borrasca a Irlanda.

«En nuestra Península, lo mismo que en la Europa occidental, será un día borrascoso, lluvioso y nublado, de fuerte temporal en nuestras mareas, con vientos de entre O. y N. La baja de la temperatura será general y de consideración.

«Representa este día como el principio de un retrocedimiento de invierno.

Y, con efecto, ni ha habido borrascas, ni lluvias, ni nieves, sino un cielo azul, tiempo hermoso y sol espléndido.

Francamente, si es broma, puede pasar. Pero nos sorprende que ilustradísimos colegas, conocedores sin duda de los elementos de Física meteorológica, hagan conculgar al público, en serio, causa quince días, con ruedas de molino.

EL DÍA POLÍTICO

No hay nada nuevo en el orden político, siguiendo todo como estaba cuando ayer hacíamos esta sección, resumén de las menudeces de la política al uso.

Se celebró Consejo con la reina, pero no hubo Consejo después, ni el anunciado Consejo de ministros por la tarde.

El por qué no hemos podido averiguarlo, aunque lo hemos procurado, pues se nos dijo que el Sr. Moret había mostrado menos prisa por que el Gobierno se reuniera para ocuparse en el tratado con Bélgica, cuando el asunto que parecía motivarlo principalmente, era la convocatoria de Cortes.

En suma. Que no se sabe por qué se suspendió el Consejo, como no sea para ganar

un día más el Sr. Sagasta para ir madurando su plan, si es que lo tiene, lo cual parece dudoso. Que los días pasan y el tiempo apremia para pensar en reunir las Cortes si han de hacer algo antes de la Semana Santa; y que el Sr. Sagasta asegura ayer que esta tarde se reunirá el Consejo de ministros.

Pero para esta tarde a las cinco tienen citados el Sr. Sagasta a los comisionados navarros, y es dudoso mucho de que hoy puedan llegar noticias del general Martínez Campos con referencias de su misión posterior a la consulta emanada por el Gobierno a las dudas que expusieron algunos puntos que no se atrevió a resolver por su propia iniciativa.

El único ministro que, vió al Sr. Sagasta después de Consejo, fué el Sr. Capdepon que estuvo por la noche en su casa.

«Sobre la situación del Gabinete por dentro continúa habiendo tantas pareceres como es vario el interés del que habla; pero la realidad parece ser que las luchas intestinas y la incompatibilidad de humores que divide a los ministros sigue trabando más cada día la unidad del Gabinete, haciendo temer como inevitable la crisis en cuanto se reúnan para tratar de planes y propósitos políticos; y que el Sr. Sagasta, cada día más reservado, demora congregar a sus colegas de Gabinete, temiendo no poder dominar las dificultades.

Ha llamado la atención, y fué anoche muy comentada, la noticia de un periódico bien relacionado con el Gobierno, en la que se dice que se va generalizando la creencia de que si hay modificación ministerial es muy probable que el Sr. D. Venancio González entre de nuevo a ocupar su puesto.

«¿Su puesto? ¿Cuál? ¿El ministerio de la Gobernación? ¿El de Hacienda? Porque uno y otro los ha ocupado ya D. Venancio González, y recordando los motivos por que se retiró del Gabinete, no es fácil a las gentes acertar, dados los rumores que se oyen entre los hombres de negocios, si se le indica para ser ministro de Hacienda ó de la Gobernación.

Y las cosas cambiarán notablemente, puesto que lo uno implicaría la salida del señor Gamal, y lo otro, la del Sr. Puigerver. Lo cual no es lo mismo, sino muy diverso.

EL CONSEJO DE AYER

Comenzó a las once de la mañana, bajo la presidencia de la reina, y terminó poco antes de la una.

El Sr. Sagasta en su discurso trató de la crisis financiera de Portugal, que reviste graves caracteres y comienza a producir con efectos internacionales, como lo prueba la retirada del representante de Francia en Lisboa; de la situación de Italia; de la trascendencia del convenio comercial firmado entre Alemania y Rusia, y del atentado anarquista de París, relacionándolo con la situación del anarquismo en España, para declarar que el Gobierno está dispuesto a proceder con energía.

Cuanto al interior, el Sr. Sagasta habló de la entrevista de la Diputación total de Navarra con el Sr. Gamazo, expresándose con la mesura y prudencia propias de un jefe de Gobierno, y de la crisis obrera, exponiendo las medidas que el Gobierno adopta y adoptará para ammorar sus efectos.

De Marruecos dijo muy poco el Sr. Sagasta porque la reina se halla al corriente de lo que sucede, y ayer no había casi noticias.

Terminado el discurso del presidente, el ministro de la Gobernación puso a la firma un decreto nombrando vicepresidente del Consejo de Sanidad al Sr. Montero Ríos, y otro concediendo naturalización española al barón Napoléon Verger. El ministro de la Guerra obtuvo la firma para las resoluciones de personal que en otro sitio publicamos, y el de Marina para una propuesta de ascensos reglamentarios y el nombramiento de comandante del crucero *Reina Regenta* a favor de D. Arturo Gracero.

No hubo Consejo y el Sr. Sagasta manifestó a la salida que era probable que hoy se celebrase Consejo.

La tumba del anarquista Vallant continúa siendo visitada por una erosa gentío.

Los visitantes depositan en ella flores, coronas, versos, etc.

Si cuando más compacto es el grupo cayese en medio de él una bomba, estoy seguro de que concluirían los aficionados. Y de adeptos se convertirían en enemigos del anarquismo.

Porque todos esos que van allí a exhibirse y a ver si el agente fotógrafo les retrata, es porque no han sufrido ninguna de las consecuencias de las bombas arrojadas hasta ahora.

Y bien sabido es que cualquiera es valiente y aficionado desde la barrera.

Bien lo hemos visto cuando la guerra de Melilla.

Un agente de la policía de París ha sido quien ha logrado saber, por boca del anarquista mismo que arrojó la bomba en el hotel *Terminus* de París, el nombre y todas las particularidades que se desean saber.

Bueno sería que viniese a abrir cátedra aquí para que aprendiesen los que se dedican a esa profesión, explicándoles cómo se realizan esos milagros.

Porque la verdad es que está muy atrasada en nuestra patria.

En cambio, a ese agente podríamos enseñarle lo que son descuidados, espadistas, etcétera, y el timo del francés, el de la guitarra, el del entierro, y un sin fin de variedades de la misma especie.

Por supuesto, que eso que al fin llegaremos a acostumbrarnos al anarquismo y a los anarquistas, como nos hemos acostumbrado a ciertas enfermedades y epidemias que inundan, tiempo atrás, horror y espanto.

Gracias a Dios que las cuestiones del Ayuntamiento van ya camino de arreglarse.

Los remedios elegidos son los siguientes: El redactor de un colega, por una parte, y un concejal por la otra, han nombrado dos amigos cada uno, y luego es de suponer que elijan también un médico-cirujano.

Y ese mismo procedimiento han seguido el secretario especial de la alcaldía y otro concejal.

Con estas prudentes y acertadas medidas, es seguro que los derechos de consumo subirán de día en día; que la piedra partida será excelente; que no habrá barrenderos de *leva*; que los panaderos ni ningún industrial engañará al público y, en una palabra, que Madrid no tendrá nada que envidiar a la capital mejor administrada.

Más vale así.

Un agente de vigilancia ha partido la cabeza a un cabo de Seguridad.

Resulta, pues, en sustancia, si este suceso es verdad, que hay poca seguridad para tanta diligencia.

Dice un colega, que la función dada anteayer en el Circo de Gálvez estuvo muy concurrida y agrado mucho al público, pues las *pelotas* fueron interesantes.

Apuntó a que mis lectores se sonrían, creyendo que he inventado el suceso anterior para aludir a la sesión del Ayuntamiento.

No es así, pero lo parece. Convento en ello.

Un preso que figuraba en una cuerda de ellos que conducía desde Barcelona la Guardia civil se acercó en Lérida al jefe de la conducción, y le manifestó que el no era él, sino ella.

El jefe le hizo reconocer, y los médicos declararon que, en efecto, era mujer.

Pues ya, contra el dictamen facultativo, me atrevo a asegurar que no era ella... del todo; que por lo menos era *mar-macho*.

En algunos pueblos continúa el Carnaval.

Según leo, en Arenas de San Pedro un señor fué asaltado por siete *camararados*.

La Guardia civil se ha encargado de arrancarle la máscara.

Parecía que hoy iba el ánimo a descansar, porque no se leen noticias de suicidios; pero en cambio ya hay cinco ó seis parejas de caballeros que se proponen *examinar* ó *probar* unos sables, con los cuales de seguro resultarán heridos.

Como si lo viera.

CLEMENCIN.

NOTICIAS DE ESPECTÁCULOS

ZARZUELA.—El solo anuncio de la zarzuela *Miss Helgett*, hizo que anoche se viera el teatro de la calle de Jovellanos hasta el techo, y no pocas de exagerados, pues es una realidad lo que decimos.

De la obra no hemos de decir nada, porque está sobradamente juzgada; y su música se oye siempre con el mismo gusto.

En la ejecución se esforzaron todos, y coreos y orquesta hicieron una *Miss Helgett* digna de no caer en comparaciones.

Escucharon muchos aplausos la señorita Rulor y Velasco y los Sres. Soler, Guerra y Lafita.

La zarzuela estuvo bien presentada y ensayada con la inteligente dirección que el Sr. Soler acostumbraba.

El Sr. Granés, autor del arreglo, tuvo que presentarse varias veces al final del acto segundo, y los artistas repitieron el hermoso concejito con que termina el acto *estudiantil* con los años.

JAI-ALAI.—Quinto de ahora. Gran partido para hoy viernes a las tres y tres cuartos de la tarde, entre los famosos pelotaris José Sarasua y Gabriel Pedros, contra Pedro Arrese-Igor (Porta), Félix Uranga y Juan Arrie (Francia), a sacar de los siete chadores.

Los billetes se expenden en el despacho, Victoria, 7, hasta las dos y media de la tarde, y después de esta hora en el del frontón.

LOURDES

La empresa de "EL GLOBO", ha adquirido del gran novelista francés

EMILIO ZOLA

el derecho exclusivo de

traducir y publicar en España la novela

LOURDES,

que, aún no concluida, despierta ya palpitante interés y origina empeñadas controversias, lo mismo en las esferas religiosas que en los círculos literarios.

Nos imponemos con gusto el sacrificio, no pequeño en verdad, atendiendo a la excepcional valía de una obra que, así para los creyentes como para los escépticos, ha de tener importancia capitalísima y que aparte del mérito intrínseco, siempre indisputable en las de ZOLA, está llamada por su asunto a producir verdadera sensación en ambos continentes.

Comenzará la publicación a principios de 1894, y se hará simultáneamente en París, en Londres, Nueva York y en Madrid, onde nosotros tenemos la exclusiva para el folletín de "EL GLOBO".

ESPECTÁCULOS

COMEDIA.—A las 8 y 1/2.—5.ª serie.—La de San Quintín.
PRINCESA.—A las 8 y 1/2.—2.ª serie.—Turno 2.º.—Nieves.—Un cuento del tío Marcelo.
ZARZUELA.—A las 8 y 1/2.—Misa Helyett.
LARA.—A las 8 y 1/2.—6.ª serie.—Turno 3.º.—Entre parientes.—Los lunes del Imparcial.—Zaragoza.—Segundo acto de la misma.
APOLLO.—A las 8 y 1/2.—El dúo de La Africana.—Cosas de Apolo.—La danza serpentina.—El chaleco blanco.—El Guirigay.
ESLAVA.—A las 8 y 1/2.—Guasim.—Boda, tragedia y guateque ó el difunto de Chuchita.—Chateau Margaux.—El traje misterioso.
RUSIA.—(Madrid Moderno).—Sesiones de patines.—Carreras de trineos, con premios.—Tiro de salón.—Conciertos.—Abierto el parque todo el día.

VINO Y JARABE de DUSART

Con Lacto-Fosfato de Cal.

El Lacto-Fosfato de cal contenido en el **Vino y Jarabe de Dusart** es un reparador de los más energéticos. Añanza y endereza los huesos de los niños *raquíticos*; devuelve el vigor y la actividad a los *adolescentes* decaídos y *hípticos*, y a los que están privados de apetito, fatigados por un crecimiento muy rápido ó los estudios. En la *Tisis* facilita la cicatrización de los pulmones. Las mujeres *embarazadas* que recurren al **Vino ó Jarabe de Dusart** soportan su estado sin fatiga alguna, sin vómitos y dan á luz criaturas robustas. El **Lacto-Fosfato de cal** enriquece la leche de las *Nodrizas* y preserva á los niños de la *Diarrrea* y de las enfermedades de desarrollo. Con su benéfica influencia la *Dentición* se efectúa sin cansancio ni convulsiones.

PARÍS, 8, rue Vivienne y en todas las farmacias.

SOCIEDAD DE TELEFONOS DE MADRID TARIFA B.

SERVICIO PÚBLICO

Las personas no abonadas pueden hacer uso del teléfono para conferencias y expedición de despachos, conforme á la tarifa siguiente:

Por un despacho de 20 palabras.....	Pesetas 0'30
— cada cinco palabras más ó fracción.....	— 0'10
— una conferencia de 3 minutos ó fracción.....	— 0'30
— cada copia suplementaria de despachos múltiples.....	— 0'15

SERVICIO DE ABONADOS (1)

Por cada despacho expedido desde su domicilio que no exceda de 30 palabras.....	Pesetas 0'25
— cada 30 palabras más ó fracción.....	— 0'25

(1) Para tener derecho á este servicio es necesario que el abonado haya hecho depósito, previamente, en la Central.

TONICO-ORIENTAL
Limpia, Perfuma, Aumenta, Conserva y Hermosa
EL CABELLO
De venta en todas las farmacias y perfumerías de la Península.
Depositarlos: Sres. Vicente Ferrer y Compañía.—Barcelona.

ANUNCIANTES LA EMPRESA ANUNCIADORA LOS TIROLESES
se encarga de la inserción de los Anuncios, Redacciones, Noticias y Comunicados en todos los periódicos de la Capital y provincias con una gran ventaja para vuestros intereses.
Pláceme tarifas, que se remiten á vuelta de correo, se cobra por mes, presentando los comprobantes.
OFICINAS:
Barriano, 7 y 8, entre Rueda, Madrid.

ESQUELAS
Se reciben en la Administración de este periódico, San Agustín, 2.
Precios económicos.

JARABE DE BREA Y TOLU
Pectoral balsámico, muy recomendado contra la tos, flegma, catarrros del pecho y de la vejiga. Botella, UNA PESETA.—Farmacia de Sánchez Ocaña. Alcaza, 35.

SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA
Esta SOCIEDAD admite anuncios, reclama y noticias para todos los periódicos de Madrid, provincias y extranjero.
Ofrece á los anunciantes é industriales combinaciones de publicidad en condiciones de precio excepcionales. Envía tarifas á las personas que las pidan.

OFICINAS
6 Y 8, ALCALA, 6 Y 8



SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

FEBRERO

Línea de las Antillas, New-York y Veracruz

Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico. El 10, de Cádiz, vapor

CATALUÑA

para Puerto Rico y Habana, y con trasbordo para Progreso y Veracruz.

El 20, de Santander, vapor

REINA MARÍA CRISTINA

para Coruña, Habana y Veracruz.

El 30, de Cádiz, vapor

ALFONSO XII

para Las Palmas, Puerto Rico, Habana, Progreso y Veracruz, y con trasbordo para los Muelles de Puerto Rico, Cuba y Estados Unidos.

Línea de Filipinas

El 7, de Barcelona, vapor

ISLA DE LUZON

para Port-Saïd, Aden, Colombo, Singapore y Manila.

Servicios de África

Línea de Marruecos.—El 18, de Barcelona, vapor

RABAT

para Melilla, Málaga, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca, Mazagán y Mogador.

Servicio de Tánger.—El vapor

JOAQUIN DEL PIÉLAGO

sale de Cádiz para Tánger, Argel y Gibraltar los lunes, miércoles y viernes, retornando á Cádiz los martes, jueves y sábados.

Para más informes en Madrid, Agencia de la Compañía, Puerta del Sol, núm. 13

COMPANIA VASCO-ANDALUZA

IBARRA Y COMPAÑIA

Salidas fijas semanales del puerto de la Coruña

Esta acreditada y antigua Empresa, que cuenta hoy con veinte vapores, ha fijado sus salidas:
Lunes.—Para Coruña, Vigo, Huelva, Cádiz, Málaga, Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarragona, Barcelona, Cádiz y Marsella.
Miércoles.—Para Gijón, Santander y Bilbao.
Jueves.—Para Coruña, Vigo, Cádiz y Sevilla.
Sábado.—Para Santander y Bilbao.
La carga que no esté embarcada los días fijados antes de las dos de la tarde no podrá ser admitida.
Son á cargo de la Empresa los gastos si por fuerza mayor no pudiera ser embarcada.
Consignatario en la Coruña, D. Nicandro Farfán, al lado de la batería Salvat.

EXPOSICION FILIPINA
COLECCION DE ARTICULOS
JULIO
CARTAS CON 35 GRAMADOS

FOLLETIN DE "EL GLOBO" 40

254 DIAS ALREDEDOR DEL MUNDO

Tengo un guía. *M. Matruddaira*. Viste á la moda inglesa y tiene bastante buena presencia, pero demasiado pícoso de virtudes. Le he mostrado mi itinerario y le he criticado amargamente. «Yo no haría eso», dijo. Le abandoné mi croquis, y al día siguiente, por la mañana, me llevó otro acompañado de un mapa y con esta mención: «Yo puedo hacer esa vuelta en veintinueve días; otros la harían en quince; pero yo no me encargo de tal».

Me entregué á él; era inútil discutir. El guía en el Japón se impone. No es como en las Indias un *boy*, un servidor, sino un personaje que se intitula «intérprete jurado», que viaja por condescendencia en segunda clase y cuesta casi tanto como el viajero mismo, no teniendo más que un sólo objeto: hacer comprar lo más posible en casa de los mercaderes de curiosidades que le conocen. Como hablan á los mercaderes en japonés, no se sabe del precio de las cosas más que lo que ellos dicen en francés y en inglés, y que el mercader no entiende. Es una verdadera explotación.

Pero es difícil viajar en el Japón sin esos hombres, aun cuando se hable el idioma del país, por la razón de que salvo Kobé y Yokohama, todas las ciudades están cerradas para los europeos.

Se puede circular por todas partes en el Japón en un tiempo muy limitado, pero con un pasaporte que necesita uno pedir á Tokio por medio de un embajador. He tenido yo hasta cuatro sucesivos á causa de los cambios

de itinerarios. Todas las ciudades ó aldeas que se desea recorrer, son minuciosamente anotadas en el pasaporte: el vigor de esta formalidad es extremado. Desde que se llega á un *sadoge*, la primera cosa que pide el dueño del hotel es el pasaporte, que se apresura á llevar á la policía.

No se entra como se quiere en el interior del Japón. En una pequeña aldea hicieron notar á mi guía que no estaba señalada la localidad en el pasaporte. Fue preciso dar la promesa formal de dejar el hotel al amanecer del día siguiente para que se me concediese hospitalidad durante la noche, y eso que habría llegado en palanquín.

Siendo indispensable el pasaporte, he tenido que esperar cinco días en Kobé. En cuanto tuve en mi poder ese bienaventurado papel mágico, parti acompañado de Matsudaira.—Minerve para mí odias.

La primera etapa fué *Osaka*, gran ciudad industrial, que posee infinidad de puentes. Me acordaba de Haiphong que no tiene muchos menos. No he pasado en esta poblada ciudad sino algunas horas, y me partido en jiriki para ir á *Nara*. El camino es muy risueño, en medio de un valle fértil en arroz, en trigo y en té, y rodeado de todos lados por colinas verdes de adorable aspecto. El trayecto duró casi todo el día. Únicamente así es como se pueden ver los paisajes.

Los conductores brotan constantemente, pero se detienen algunos minutos cada hora en las numerosas casas de té que se encuentran á cada paso. En todas partes se recibe una gran acogida. Se sienta uno sobre el borde de una mesa baja, donde se agrupan los japoneses, y se bebe algunos sorbos de té que los jóvenes sirvientes llevan haciendo una reverencia. Se toma lo que se quiere, y cualquiera que sea el importe, jamás le reclamamos; cuando uno se muestra generoso, hacen tal reverencia las muchachas y la vieja patrona, que tocan el pavimento con la nariz al subir uno al coche.

Llegado á *Nara*, se sigue un derrotero de senderos trazados en una selva de gigantescos cipreses que se confunden entre sí. Esto es sombrío, pero alegran el paisaje un número considerable de glaucas y lilas que tre-

pan sobre los árboles, se reúnen y forman cunas de donde las flores caen en racimos como las uvas en los emparrados del Mediodía. ¡Qué adorable paisaje!

En medio de este bosque se ven numerosos troques de ciervos y corzas que miran á los transeúntes sin espanto, mansos como corderos. Es un cuadro que causa una impresión imposible de olvidar. Después de una hora por este delicioso camino, llegué al alojamiento que debe abrigarme durante la noche. Esta es la verdadera *sadaya* asuada, bien cuidada y bien instalada, para el viajero delicado. La casa es de abeto, con los marcos móviles y las vidrieras de papel que se hace girar á voluntad de derecha á izquierda.

Mi cuarto no tenía cerradura en la puerta ni pestillo la ventana, pero daba sobre una pieza de agua, formada por un manantial que caía suavemente produciendo agradable murmullo.

Este encantador albergue se llama hotel *Moushashino*. La patrona, madame Tsoume, me servía la comida. Mirando su cuello muy blanco que se destacaba elegantemente de su vestido, intenté tocar un rizo juguetón de su cabello; ella sonrió, pero se fué, una vez servido el primer plato, y no volvió; el resto de la comida me le sirvió un *boy*, y no volví á ver á madame Tsoume hasta el día siguiente al desayuno.

Anoto este ligero incidente, para demostrar que en el Japón, como en todas partes, no suceden siempre las cosas como uno cree.

El gran budha de *Nara* es colosal; pero cuanto más grande son esas moles, menos me conmueven.

El templo *shintoise*, en medio de esta selva sombría, me ha gustado mucho. En la plaza que precede al templo, se ve una cabana muy limpia que alberga un caballo blanco: es el caballo sagrado.

El atrio del templo está lleno de linternas de piedra que se encienden en las grandes ocasiones. Ciervos, leones y otros animales, grotescamente tallados, están expuestos al culto de estas buenas gentes. Sus miembros se hallan envueltos en vendajes. Estos animales son aporreados de este modo por los enfermos que curan al animal sagrado en el

sitio donde ellos mismos están heridos, con la esperanza de que curarán sus males.

Los ciervos y las corzas que viven en estos bosques, son sagrados. He visto gentes agrupadas en la hierba al lado de estos animales, dándoles de comer como se hace con los peritos. Esto no puede ser más primitivo.

Me han dicho que antiguamente se condenaba á muerte al que mataba una corza. Cuando un individuo quería ejercer una venganza, mataba uno de estos animales; y después, durante la noche, colocaba el cuerpo muerto ante la casa de su enemigo.

He dejado *Nara* á mediodía, para ir á *Kioto* siempre en *Koromasa*. El camino es muy hermoso, como en todos los demás sitios; se ven aún algunos campos de árboles frutales cubiertos de flores; pero la época de la profusión de las flores ha pasado. Para asistir á la fiesta de las flores, es necesario ir al Japón en los primeros días de Abril. Hace apenas un mes se veían los campos enteramente cubiertos por el color blanco y rosa de los árboles frutales.

Estos eran almendros, albaricoques y guindos floridos que atraían la mirada de los transeúntes que aman lo que es bello. En el Japón casi no hay frutas; pero si árboles frutales en gran cantidad que solo dan flores. Este es un cultivo especial como el de los árboles enanos que cuestan sumas enormes.

Durante esta brillante floración, los nippones bailan por todas partes y la naturaleza baila con ellos. La fiesta de las flores es una de las que más ama este excelente pueblo. En el mes de Abril, todas las casas, aun las más pobres, sacan de sus cajones los jarrones de familia y los llenan de ramos floridos que arreglan artísticamente. Las ramas de flores se conservan de tal modo frescas, que se diría que tienen raíces. Los jarrones, colocados con gusto en pequeñas mesas finamente labradas, en salones muy limpios, pero desahuebrados, producen una extraña sensación.

Las salas de las pagodas con los muros cubiertos de pinturas en papel ó en seda, están igualmente llenas de flores. Las jóvenes tie-

nen su inmensa cabellera negra cubierta igualmente de flores; todo está florido. Ese pueblo sóbrio, pero artista, ama sobre todo aquello que recrea la vista.

Junto á las pagodas hay siempre un jardín con un estanque que parecen naturales. Se ve allí un pequeño espacio, la cascada, el arroyo, las montañas, los árboles viejos á cincuenta centímetros de altura y los peces rojos con sus grandes ojos redondos. Familias enteras, después de la sencilla oración en la pagoda, van á agruparse á orillas del lago y se están largo tiempo mirando el movimiento de los peces.

Un niño sentado muy cerca vende á los concurrentes arroz, mijo ó otros granos, que mide con parsimonia en una pequeña medida.

Estas buenas gentes dan los *sapeques* y echan los granos á los peces, que acuden precipitadamente. He visto con frecuencia hombres de edad madura, pasar el tiempo y reír como bebés. Estas fiestas están amanzadas con algunas tazas de té, que suministran los guardianes de los templos.

A una hora de Kioto me he visto detenido ante una gran casa de té, por una compacta muchedumbre de gentes vestidas de fiesta.

Se veía en la calle un grupo de soberbios hombres enteramente desnudos, llevando con grandes esfuerzos una pesada máquina construida con enormes maderos; era un tabernáculo. Tenían estos hombres la apariencia de luchadores; la enorme fatiga que se imponían voluntariamente, tenía por objeto ganar indulgencias. Siguiendo á estos colosales portadores de tabernáculos, venía una larga procesión compuesta de cofradías de diversas clases, jirinkis contentenlos reliquias, bouvas vestidos de ricos trajes de seda, llevando estandartes banderolas, grandes peces en una tripa de vaca ahuecada y terronillos dragones. En los estandartes estaban pintadas flores ó leyendas en gruesos caracteres.

Esta procesión se parecía mucho á las de Italia y España. Se parecía como en nuestras aldeas, bajo la bata sagrada, un traje bastante vulgar; lo que probaba que la mayor parte de los que componían la procesión eran aldeanos.